

de reaccionar el organismo del cobaya demuestra que en el primer caso la infección tuberculosa previamente producida había despertado en el organismo una serie de defensas específicas que hacían poco menos que inofensiva la segunda inyección virulenta.

Conclusiones

Todo esto demuestra de una manera indudable que existen elementos, unos bien conocidos, otros poco estudiados aunque determinan la curación espontánea de la tuberculosis por reacción del propio organismo infectado en un proceso de inmunización natural.

En un artículo próximo estudiaremos la posibilidad de una inmunización artificial y analizaremos el fundamento de los métodos actualmente empleados.

RAMÓN VILLEGAS.

(España Médica)

LABORATORIOS DEL NORTE DE ESPAÑA

Propietarios: J. CUSÍ, Farmacéutico.—FIGUERAS-CATALUÑA



La Rinocorina Cusi, está compuesta, de un excipiente graso, y de anestésina, sozoyodolato y borato sódico, como medicamentos.

La anestésina tiene una acción más profunda y más duradera que la cocaina, y más aún sobre las mucosas en estado de congestión, el sozoyodolato de sosa superior al mentol por carecer de las propiedades congestivas de aquél, es un antiséptico inodoro y solubre, á base de yodo, azufre y fenol, comparable al yodoformo por sus propiedades y con ventajas sobre el mismo por las cualidades anteriormente apuntadas, el borato de sosa, sirve para hacer la pomada isotónica.

La Rinocorina Cusi tendrá aplicación en todas las afecciones infecciosas y congestivas de la nariz; rinitis aguda, crónica, espasmódica é infecciosa, cariza agudo, crónico, espasmódico y vasomotor, oca y otras enfermedades que al médico más que á nosotros incumbe determinar. Para los catarros agudos de la nariz, la Rinocorina se acerca á un medicamento específico.

El tubo de estaño con extremo apuntado en que va envasada la Rinocorina Cusi, permite la cómoda introducción de la pomada directamente desde el envase á la cavidad nasal.